



La realidad actual de la etnia calé y su futuro en la provincia

El estudio realizado por la Fundación Secretariado Gitano en 2008 —cuando comenzó su actividad con la financiación y el apoyo del Ayuntamiento de la capital— situaba en un millar los integrantes

de la etnia gitana en Zamora. Dos años más tarde y en plena crisis económica, el órgano ha detectado un fuerte incremento en la demanda de trabajo, con el escollo de la falta de formación generali-

zada entre los gitanos. De ahí que las madres apuesten ya por la educación para acceder al mercado laboral en el futuro, aunque ya hay ejemplos de jóvenes que cursan estudios superiores.

El colectivo gitano reclama más formación para conseguir empleo en época de crisis

La demanda de trabajo crece de forma notable en la provincia mientras varios jóvenes acceden ya a estudios superiores mediante becas

José María Sadia

El siglo XXI y la crisis económica han traído aires de cambio en el colectivo gitano, que ven un serio peligro en el acceso de los jóvenes a una vida laboral tras el empobrecimiento de actividades como la venta ambulante y carecer, en la práctica totalidad, de formación para el empleo. El millar de gitanos de Zamora al que representa la Fundación Secretariado abordan el futuro próximo con una mentalidad distinta, que pasa por las aulas.

Actualmente, varios jóvenes de esta etnia accederán el próximo curso a la enseñanza superior gracias a este cambio de pensamiento, fundamentalmente impulsado por las madres gitanas. «Las madres están empujando para que los hijos se formen y tengan un empleo como todo el mundo», apunta Ana Belén Prada, coordinadora del Secretariado Gitano de Zamora, una delegación que lleva trabajando ya más de dos años en la capital por la integración con el apoyo económico y profesional del Ayuntamiento de Zamora.

Por otro lado, las ayudas se hacen imprescindibles para completar la apuesta por la educación en los centros reglados. A las becas del Ministerio se suman las subvenciones propias que la Fundación entrega para impulsar el camino de la Formación Profesional o de la universidad. De hecho, actualmente son varios los jóvenes que acaban de acceder a esta vía o que lo harán en el próximo curso, concretamente, al Bachillerato Superior de Artes, a un módulo superior y también a la universidad. En este último caso, la Fundación se compromete incluso al abono de la matrícula completa del estudiante.

«Las madres lo tienen claro y son el pilar del cambio», insiste la responsable de la delegación zamorana, situada en Requejo, 24. Con madres y padres trabaja una escuela específica impulsada por el Secretariado que tiene como objetivo «la concienciación del colectivo gitano sobre la importancia de la educación», añade Ana Belén Prada.

Cada vez más, este órgano percibe los efectos de la crisis económica en el millar de zamoranos de etnia gitana. «Todo el mundo sabe que el mercadillo ya no es lo que era», corrobora Noemí Salazar, mujer gitana que ejerce las labores de mediadora. De ahí que sean «cada vez más las personas que vienen en busca de



Noemí Salazar y Ana Belén Prada trabajan en la oficina del Secretariado cedida por el Ayuntamiento.

FOTO MIGUEL RODRÍGUEZ GÓMEZ



Varios niños acuden a las clases diarias de la escuela de verano.

FOTO MIGUEL RODRÍGUEZ GÓMEZ

un empleo, en lo que nosotros intentamos ayudarles», explica Salazar.

Sin embargo, esa búsqueda por diferentes vías es compleja, pues la mayor parte de los demandantes «carecen de cualquier tipo de formación», admiten. Por eso, buscan empleos en los que no es necesario ningún tipo de cualificación y, por lo tanto, compiten con un elevado número de trabajadores en paro. Y ahí

está el dique, que se presume más fuerte a medida que pasan los años. Porque desde el Secretariado admiten que «cada vez nos visitan más personas y se nota mucho el efecto de la crisis económica».

En el terreno de la formación y de la educación, la Fundación lleva trabajando desde su inicio. De hecho, ofrecen apoyo extraescolar a una decena de niños durante el curso, im-

pulsan la escuela de padres y madres y tienen representación en la Dirección Provincial, dentro de las comisiones de absentismo.

Además, el Secretariado Gitano viene de organizar el Encuentro de Jóvenes Estudiantes de Castilla y León, que reunió el pasado mes de mayo en La Alhóndiga a un centenar de personas para favorecer la «normalización educativa».



Dibujo de un escolar.

Los programas

Apoyo extraescolar

Durante todo el año, también en el período estival, una decena de niños gitanos reciben apoyo extraescolar, con el fin de mejorar su rendimiento en las aulas y garantizar su éxito escolar.

Comisión de absentismo

La Fundación Secretariado Gitano está presente en las comisiones de absentismo de la Dirección Provincial de Educación. Cuando se detecta un problema con jóvenes calés, intervienen para buscar la reintegración del alumno.

Sensibilización

También ha puesto en funcionamiento la escuela de padres y madres, a los que convoca de manera periódica con el fin de concienciarlos sobre la necesidad de prolongar los estudios de los hijos cuanto sea posible.

Encuentro de jóvenes

El pasado mes de mayo, el palacio de La Alhóndiga reunió a un centenar de jóvenes estudiantes de toda Castilla y León y de etnia gitana, con el fin de apoyar la normalización de la enseñanza entre la etnia.

Búsqueda de empleo

La FSG, con sede en Requejo, 24 y financiada en buena parte por el Ayuntamiento de la capital, pone a disposición de los usuarios las herramientas precisas para la búsqueda activa de empleo, que cada vez cuenta con una mayor demanda.



Otro trabajo de la escuela.

Promoción de la cultura gitana

El objetivo es dar a conocer y hacer visible los rasgos esenciales de la cultura calé. Para ello, la FSG ha llevado a cabo en abril la celebración del Día Internacional del Pueblo Gitano además de exposiciones en diversos centros educativos —es el caso de «Mujeres gitanas, participando» y otras actividades en la misma línea.

Igualdad de género

La FSG busca la promoción integral de la igualdad de género, con el fin de alejar a las mujeres de la doble marginación que padecen. Primero, como mujeres y, después, como pertenecientes a la etnia gitana. Para conseguirlo, la Fundación ha puesto en marcha actuaciones de carácter prelaboral, que han ido dirigidas a mujeres con necesidades de formación. Como ejemplo, el taller de peluquería y estética en el que han participado diez mujeres.

Mejorar la salud

En este ámbito, el objetivo es normalizar el acceso de los integrantes de la etnia a los servicios disponibles en Zamora. Es el caso del curso de natación y perfeccionamiento que han seguido una veintena de personas.